

## PARTE TERCERA

# ORTOGRAFIA

499. Ortografía es la parte de la gramática que enseña á emplear bien las letras y signos de puntuación cuando se escribe.

Llámanse letras ciertos signos inventados para representar por escrito los sonidos de que se componen las palabras.

Llamanse signos de puntuación ciertas notas que sirven para indicar las pausas, tono y afectos con que debe leerse un escrito.

### *De las letras.*

500. El conjunto de letras con que se escribe un idioma se llama alfabeto ó abecedario.

El alfabeto latino consta de veinticinco letras, las cuales se dividen, como en castellano, en mayúsculas y minúsculas.

Las letras mayúsculas son : *A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, X, Y, Z.*

Las letras minúsculas son : *a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, x, y, z.*

El nombre de las letras en latín es el siguiente : *a, be, que, de, e, ef, gue, ha, i, yota, kappa, el, em, en, o, pe, qu, er, es, te, u, ve, ix, ipsilón, dseta.*

501. Por razón del sonido que representan, divídense también las letras en vocales y consonantes.

Vocales son las letras que se pronuncian por sí solas, y son en latín las seis siguientes : *a, e, i, o, u, y.*

Consonantes son las letras que no pueden pronunciarse sin el auxilio de alguna vocal, y son todas las del abecedario, excepto las seis vocales.

Las consonantes suelen dividirse en labiales, guturales y dentales. Labiales son las que principalmente se pronuncian con los labios, á saber : *p, b, f, v, m,* guturales las que se pronuncian principalmente con la garganta, á saber : *c, q, k, g, h, x, n, r, l;* y dentales las que se pronuncian principalmente con los dientes, á saber : *t, d, s, z.*

502. La *l, r, m, n,* llámanse también líquidas porque se interponen entre ciertas consonantes y la vocal con que éstas se articulan, como se ve en *placidus, transit, gnarus, smaragdus.*

La *x* y la *z,* aunque sencillas en su figura, se llaman dobles, porque la *x* equivale á *cs* ó *gs* y la *z* á *ds* ó *ss.*

Hay, al contrario, ciertas letras que, aunque dobles en su figura, no se consideran dobles, por ser sencillas en su sonido, como son : *ch, ph, rh, th,* que suenan respectivamente como *k, f, r, t.*

### *Nociones ortológicas.*

503. Todas las vocales se pronuncian actualmente en latín de la misma manera que en castellano. Es de notar, sin embargo, que á la *y* y le daban los romanos un sonido semejante al de la *u* francesa, y pronunciaban *Zacynthos* casi como pronunciamos hoy *Dsakiuntos.*

504. La combinación de dos vocales pronunciadas en un sólo golpe, se llama diptongo.

Los diptongos en latín son seis, á saber : *ae, oe, au, eu, ei, ui,* como se ven en las voces *rosæ, pæna, aurum, neuter, hei, cuiquam.*

Los más comunes de estos diptongos son : *x, æ, au.*

*Eu* no forma diptongo en las voces latinas en que no es fija la *u*, como *Deus Dei*, y se emplea más bien en voces griegas, como *eurus*, *eucharistia*; *ei* apenas se encuentra en *hei*, en *queis* y en algunas contracciones usadas por los poetas, como *deinde*, *deinceps*; y *ui* sólo es diptongo en *hui*, y en los compuestos de *huic* y *cui*, como *huicque*, *cuiquam*.

En todos los diptongos hacían los latinos sonar, aunque ligeramente las dos vocales; pero los gramáticos españoles acostumbran pronunciar *æ*, *oe* como una sola *e*.

505. Con respecto á las consonantes, pronúncianse ordinariamente del mismo modo en latín que en castellano, pero conviene tener en cuenta las advertencias siguientes:

*C. G.* La *c* entre los latinos tenía siempre el sonido fuerte que tiene en las voces castellanas *casa*, *cuna*; y la *g* sólo tenía el sonido suave que tienen en castellano las voces *gozo*, *gusto*. Decían, pues, *fákio*, *Kikero*, *fekérunt*, en vez de *fácio*, *Cícero*, *fecérunt*; y *guero*, *regues*, *gignere*, en vez de *gero*, *reges*, *gignere*; pero los gramáticos españoles acostumbran pronunciar la *c* y la *g*, en latín, de la misma manera que en castellano, si bien en las sílabas *que*, *qui*, pronuncian ordinariamente la *u*, aunque no tengan diéresis.

En los primeros tiempos de la lengua latina, la letra *G* no existía, y la *C* tenía valor de *C* y de *G*. De aquí proviene el uso que se ha conservado, de escribir en abreviatura *Gaius* con *C*, y *Gnæus* con *Cn*.

*H.* La *h* actualmente es muda, pero los romanos la aspiraban levemente. Esta aspiración tenía un sonido semejante al de nuestra *j*, pero mucho menos fuerte.

No falta quien aconseje pronunciar como *k* la *h* entre dos *ies*; pero esta pronunciación es enteramente viciosa é intolerable.

*Ch*, *Ph*, *Rh*, *Th*. *Ch* equivale á *k*; *ph* á *f*; *rh* á *r*; y

*th* á *t*. Según esto, las voces *chorus*, *philosóphia*, *rhetor* y *theológia*, se leen como si se escribieran *korus*, *filosófia*, *rétor* y *teológia*.

*J.* La *j* se usa actualmente para indicar los casos en que la *i*, al principio de dicción, ó puesta entre dos vocales se vuelve consonante. Pronúnciase al modo de la *ye* castellana, como *jejúnium*, que se lee *yeyúnium*; pero los latinos no empleaban la *j* ni en este caso, y escribían siempre *ieiunium*.

*K.* La *k* la usaban los romanos solamente delante de *a*, como en *kalendas*, pero hoy se usa rara vez y se sustituye generalmente por la *c*.

*Ll.* No existe en latín el sonido de la *ll* castellana, y, por consiguiente siempre que se encuentren juntas dos *eles*, han de pronunciarse separadamente, como en *puella*, que se pronuncia *pu-él-la*.

*Q.* La *q* no la usaban los latinos sino delante de *u*, y esta *u* sonaba siempre, cualquiera que fuese la vocal siguiente; pero los gramáticos españoles acostumbran callar la *u* en las sílabas *que*, *qui*, las cuales pronuncian como en castellano.

*S.* La *s* en principio de dicción se pronuncia ligeramente, y debe evitarse el pronunciarla como si estuviera precedida de *e*. Es, pues, un vicio decir *especto*, *estultus*, en vez de *specto*, *stultus*.

*T.* La *t* la pronunciaban siempre los romanos como se pronuncia en castellano; pero los gramáticos españoles acostumbran pronunciarla como *c* suave siempre que la *t* se halla seguida de dos vocales y la primera de ellas es *i*, como en *spátium*, *vitium*, que pronuncian *spácium*, *vicium*. Consérvanle, empero, su sonido de *t*, cuando se halla en principio de dicción ó precedida de *s* ó *x*, como en *tiáras*, *óstium mixtio*, y también en las voces *Antiochus*, *Antiochia*, y sus derivados.

V. La *v* la usaban los romanos para representar así la vocal *u* como la consonante *v*: escribían, v. g.: *domivus* en vez de *dominus*; pero posteriormente se ha admitido la *u* para señalar la vocal, y la *v* sólo se usa como consonante.

Z. Los latinos daban á la *z* el valor de *ds*; pero los gramáticos españoles la pronuncian como en castellano (1).

Ch, J, Ll, Ñ, W. No existen en latín los sonidos que en castellano tienen las letras *ch*, *j*, *ll*, *ñ*; en lo escrito tampoco se usa la *w*.

506. Del recto empleo de las letras.

Æ. Escribense con *æ* diptongo.

1º todos los casos en *æ* de los sustantivos y adjetivos latinos de la primera declinación, como *musæ*, *bonæ*; y también los casos en *æ* de los grecolatinos en *es* de la primera declinación, como *Anchises*, *Anchisæ*.

2º *hæc* y *quæ* con sus compuestos, como *isthæc*, *hæccine*, *âliquæ*, *quædam*, y también *istæ*, *ipsæ*, *illæ*, *ex*.

3º las palabras *væ*, *papæ*, y *næ*, como adverbio afirmativo; la preposición *præ* en composición y fuera de ella; el verbo *hæreo* con sus compuestos y derivados; y las voces *Æneas*, *ædes*, *æger*, *Ægiptus*, *Æmilius*, *æmulus*, *æquitas*, *æquor*, *æriugo*, *ærumna*, *æstas*, *æstimo*, *ætas*, *æternus*, *ævus*, *Cæsar*, *Nævius*, *nævus*, y todas las que de éstas proceden por derivación ó composición, así como algunas otras de menos uso que se aprenderán practicamente.

OE. Escribense con *œ* diptongo; *amœnus*, *Bœotia*, *cœlum*, *cœnd*, *cœnum*, *cœpi*, *cœtus*, *Crœsus*, *fœcundus*,

(1) Los humanistas alemanes pronuncian la *y*, la *c*, la *g*, la *qu*, la *t* y la *z* como las pronunciaban los romanos, y al diptongo *œ*, le dan el sonido del diptongo francés *eu*. En todo lo demás, la pronunciacion alemana del latín, que á mi juicio es la más racional, es igual á la española.

*fœdare*, *fœdus*, *fœnus*, *fœtus*, *fœteo*, *fœtidus*, *hœdus*, *mœchus*, *mœnia*, *mœror*, *cœstrum*, *pœna*, y todos sus compuestos y derivados, con otros muchos grecolatinos que se aprenderán con el uso.\*

B. V. La *b* sólo puede confundirse con la *v* cuando hiere á las vocales, pues la *v* no se antepone á consonante. *Ambrósus*, *obstrúctio*, *oblitus*, se escribirán, pues, con *b*, y no con *v*.

Deben también escribirse con *b*: 1º los dativos y ablativos en *bus*, como *hominibus*, *diébus*; 2º los verbales en *bilis* y en *bundus*, como *terribilis*, *populabundus*; y 3º los tiempos en *bam* y en *bo*, como *amábam*, *monébo*.

Por el contrario, han de escribirse con *v*, y no *b*, todos los pretéritos en *vi*; pero se exceptúan los que nacen de verbos que tienen *b* en el presente, como *bibi* de *bibo*; *lambi* de *lambo*.

C. T. La *t* se confunde con la *c* en las voces en que la *t* seguida de *i* y otra vocal se pronuncia como *c* y para distinguir una de otra, se dan las reglas siguientes:

1º Escribese *t* en los verbos, si tienen *t* en la segunda persona del singular del presente de indicativo; y *c*, si no la tienen. Así, *séntio*, *séntiam*, se escriben con *t*, porque la segunda persona del singular del presente de indicativo del verbo es *séntis*; y *fácio*, *fácies*, *fáciamus*, se escriben con *c* porque la segunda persona del singular del presente de indicativo es *facis*.

2º Los nombres en *ius* se escriben con *t*, si en el vocativo de singular tienen esta letra; y con *c*, si no la tienen. Por esta razón se escribe con *c*, *Lúcius*, cuyo vocativo es *Luci*, y con *t*, *Lauréntius*, cuyo vocativo es *Lauréti*.

3º Escribese también *t* en todos las palabras cuyo primitivo se escribe con *t*, como *léctio* que viene de *lectum*; ó que en su origen no tienen ni *c*, ni *t*, como *puerítia*, que viene de *puer*; pero se ha de escribir *c* en todas

aquellas cuyo primitivo se escribe con *c*, como *judicium*, que viene de *judex*, *júdicis*.

*D.* Las únicas voces latinas terminadas en *d* son las siguientes: *ad*, *apud*, *haud*, *séd*, *id*, *istud*, *illud*, *áliud*, y *quid* ó *quod* con sus compuestos, como *nunquid*, *áliquod*.

*E.* Muy rara vez se escribe *e* antes de *s*, al principio de dicción, pues lo ordinario es empezar con *s*, como en *stella*, *schola*. Empiezan, no obstante, con *e*, algunos tiempos y personas del verbo *esse*, como *es*, *essem*, *estóte*; algunos derivados suyos, como *esséntia*; las voces *esca*, *eschára*, *æstus*, *æstuo*, *æstimo*, con sus derivados, como *æsculus*, *æstas*, *æstricæ*; y algunas voces extranjeras, como *Esau*, *Esther*.

*F. Ph.* La *f* se escribe en dicciones puramente latinas, como *forma*, *formósus*; y se emplea *ph* en las grecolatinas y hebreas, com *Joséphus*.

*I.* Los nombres terminados en *ius*, *ia*, *ium*, doblan la *i* en los casos en *i*, como *álii*, *áliis*; pero se exceptúa el vocativo de singular, en el cual sólo se escribe una *i*, como en *Antóni*, *fili*.

*L.* La *l* se dobla en los superlativos en *llimus*, como *facillimus*; en los nombres en *ellus* ó *illus*, como *tenéllus*, *tantillus*; y en algunas otras palabras que enseñará el uso, como *pello*, *fallo*.

*M. N.* Antes de *b*, *p*, *m*, no se ha de escribir *n* sino *m*, como en *ámbio*, *impérium*, *summum*.

Por regla general, ninguna dicción latina acaba en *n*, sino en *m*, como *regnum*, *templum*; pero se exceptúan los nombres en *en*, como *flamen*; los en *an*, *in*, *on*, como *titan*, *delphin*, *canon*; y las voces, *an*, *en*, *in*, *forsan*, *fórsitan*, *non*, *sin*, *quin*, *tamen*, y sus compuestos, como *ceteróquin*, *verúmtamen*.

*R.* La *r* al principio de dicción tiene el sonido fuerte

como en *rosa*, y se duplica en los superlativos en *rrimus*, como *tenérrimus*.

*S.* La *s* se duplica en los superlativos en *ssimus*, como *doctíssimus*, y en los tiempos en *ssem* y *sse*, como *amavissem*, *monuisse*.

*U.* Después de *q*, debe doblarse la *u*, si no va seguida de otra vocal, como en *équus*, *sequútus*. También se dobla en *ambíguus*, *exíguus*, *lituus*, *mórtuus*, y otros que enseñará el uso.

*Y. Z.* La *z* y la *y* sólo se emplean en dicciones grecolatinas, como *Polydórus*, *Zéphyrus*.

*De las letras mayúsculas y de la puntuación.*

507. En el uso de las letras mayúsculas, síguense ordinariamente las mismas reglas en latín que en castellano; pero en latín es costumbre escribir con mayúscula aun los adjetivos derivados de nombres propios, como *Ciceroniánus*, *Narbónénsis*, que vienen de *Cicero* y *Narbo*.

508. Con respecto á las reglas de puntuación son también las mismas en latín que en castellano, excepto en lo que se refiere al acento, el cual no se usa en latín sino en los libros litúrgicos.

En los libros litúrgicos, como los misales y breviarios, se escribe el acento en las vocales en que se apoya el acento prosódico; pero como éste no puede estar más que en la penúltima y antepenúltima sílaba, porque en latín no hay voces agudas ni sobreesdrújulas, resulta que, no pudiendo haber equivocación en las voces de una ó dos sílabas, no se ha de escribir en ellas el acento.

En dichos libros litúrgicos, se usa, para acentuar las palabras, el mismo acento agudo que usamos en castellano; pero también se emplea otra clase de acento llamado grave, que baja de izquierda á derecha, y que sirve para distinguir las palabras indeclinables, cuando pueden confundirse con

otras declinables, como *hic* adverbio, de *hic* adjetivo demostrativo; *quàm* conjunción, de *quam* adjetivo relativo.

*De la división de las palabras.*

509. En la división de las palabras se observan las reglas siguientes:

1ª En las voces simples, la consonante que se halla entre dos vocales forma sílaba con la segunda, como en *a-mor*, *le-por*.

2ª En las voces compuestas, la consonante se junta á la misma vocal á que estaba unida antes de la composición, como en *áb-e-o*, *ad-ó-ro*.

3ª Cuando entre dos vocales hay dos consonantes, se junta una consonante á cada vocal, como en *ec-ce*, *car-men*.

4ª Nunca se dividen en latín las consonantes que se pueden hallar juntas en principio de dicción, y por tanto habrá que dividir v. g.: *aru-spez*, *ad-scribo*, *om-nis*, *pas-tor*.

*De las abreviaturas.*

510. Los romanos usaban tres nombres, á saber; el antenombre (*prænómen*), el nombre de familia (*nomen gentilicium*), y el sobrenombre (*cognómen*). En *Marcus Június Brutus*, por ejemplo, el antenombre era *Marcus*; el nombre de familia, *Június*; y el sobrenombre, *Brutus*.

511. Los sobrenombres no fueron al principio más que apodos aplicados á determinado individuo, y así se decía *Brutus*, el imbécil; *Rufus*, el rabio; *Scaurus*, el de los pies contrahechos; pero después estos apodos se hicieron hereditarios como el nombre de familia, y á veces no es posible descubrir su origen y sentido primitivos.

512. El antenombre no lo escribían los romanos con todas sus letras, sino cuando lo empleaban solo, como cuando decían: *Marcus doctior est Quinto*, Marco es más sabio que Quinto; pero cuando el antenombre iba acompañado del nombre de familia ó del sobrenombre se escribía siempre en abreviatura.

513. Los antenombres usados en Roma eran diez y ocho, y sus abreviaturas las siguientes:

A	abreviatura de	<i>Aulus</i> .	M	abreviatura de	<i>Marcus</i> .
Ap	»	<i>Appius</i> .	N	»	<i>Numerius</i> .
C	»	<i>Gaius</i> .	P	»	<i>Publius</i> .
Cn	»	<i>Gnaeus</i> .	Q	»	<i>Quintus</i> .
D	»	<i>Décimus</i> .	Ser	»	<i>Servius</i> .
K	»	<i>Kæso</i> .	Sex	»	<i>Sextus</i> .
L	»	<i>Lucius</i> .	S, ó Sp	»	<i>Spurius</i> .
Mam	»	<i>Mamercus</i> .	Ti	»	<i>Tiberius</i> .
M'	»	<i>Manius</i> .	T	»	<i>Titus</i> .

Son comunes también las abreviaturas siguientes:

*P. C.* = Patres Conscripti; *P. R.* = Pópulus Románus; *S. C.* = Senátus Consúltus; *S. P. Q. R.* = Senátus Populúsque Románus; *U. C.* = Urbe Cón dita.

Ciceron al principio de sus cartas usa entre otras abreviaturas, la siguiente: *M. T. C. Imp. L. Paul. Cos. D. S. P. D.* que significa: *Marcus. Túlius. Cicero. Imperatóri. Lucio. Paulo. Cónsuli. Designáto. Salútem. Plúrimam. Dat ó Dicit.*